

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 799.

Sábado 8 de agosto de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA.

Como verán nuestros lectores, hoy principia a publicar *EL OCCIDENTE* la linda novelita titulada *La hermana del Renegado*. Luego que concluya esta, publicaremos la que con el título de *Gerónimo Rudeix* escribió el célebre Mery. El juego dramático y las situaciones nuevas que continuamente se suceden en esta novela, y que desde que principia hasta que concluye van inspirando cada vez mayor interés, han hecho que sea tal vez la mejor de su autor. Creemos por lo tanto que será del agrado de nuestros suscritores.

Salgado y Rey.

MADRID 8 DE AGOSTO.

La guerra de la India va tomando proporciones cada vez mas alarmantes, y la dominación inglesa se halla amenazada de muerte, en los inmensos territorios que riegan el Indo y el Ganges. No se trata ya de contener el fuego de una sedición militar que hubiera podido extinguirse con la sangre de algunos soldados indígenas; se trata de comprimir un movimiento nacional que puede extenderse por una superficie de sesientas catorce mil millas cuadradas.

A nosotros no nos sorprende el súbito desarrollo que ha adquirido la insurrección. Ya dijimos en uno de nuestros anteriores artículos, escrito poco después de saberse la primera sublevación de los regimientos cipayos, que aquella guerra no debía considerarse como el temerario alarde de un fanatismo estúpido, ni como un simple acto de indisciplina cometido por una soldadesca ebria o fascinada, sino como una lucha de poder a poder entre la raza asiática y la raza europea; lucha que venia trabajando el seno de aquellas nacionalidades, que tenia su origen en diversas causas, y que ahora estallaba quizá impulsada por alguna ocasional, y a favor de uno de esos mil pretestos que siempre ocurren a las imaginaciones sobrecalentadas.

Cuando se pretende investigar estas causas, se fija involuntariamente la atención en ese sentimiento, resorte de las mas grandes acciones, que en el individuo se traduce por la palabra libertad, y en las sociedades por el de independencia. Pero semejante sentimiento era demasiado vago para producir por sí solo una explosión tan tremenda en países que han sufrido las dominaciones sucesivas de los tártaros, mogoles, rasputos, maratas y otros pueblos de distinta procedencia y denominación. El sentimiento de independencia en los indios, debilitado por tan repetidos embates, apenas tenia ya energía; y hubiera desaparecido, á no dudarlo, bajo una administración templada, cuerda, humana y civilizadora. La India, cuando la conquistaron los ingleses, al revés de la América cuando la invadieron los españoles, era un conjunto de nacionalidades heterogéneas, envejecidas por odios mutuos, agotadas por sus mismas rivalidades, y abatidas por la mano de la desgracia; eran tales sociedades como los restos dispersos de un edificio colosal, que la mano de un arquitecto hábil habría podido reconstituir y restaurar en todo su brillo y pasada grandeza. Desgraciadamente los ingleses, desmintiendo en aquel apartado hemisferio la circunspección que les caracteriza en Europa, han sembrado odios en el corazón de los indígenas, y estos odios han per-

manecido ocultos y fermentando como el fuego de un volcan bajo una capa de nieve, hasta que ahora, cuando menos podía esperarse, se muestran y precipitan en una erupción violentísima.

No hablamos de memoria ni nos mueve el deseo de ofender a una nación amiga; tributamos un homenaje á la verdad, y quisieramos que la Gran-Bretaña, en su propio bien y en beneficio de los indios, llegara á convencerse de que solo hay un vinculo bastante poderoso para sujetar largo tiempo á países tan vastos y tan distantes, y es el que forma una verdadera é ilimitada civilización.

Apenas establecidos los ingleses en la India á principios del siglo XVII, ensayaron una política doble y artificial, que consistía en favorecer las pretensiones mas injustas para destruir los derechos mas incontrovertibles. Contuvolos, sin embargo, la necesidad de abatir á los portugueses, entonces muy prepotentes, á los holandeses y á los franceses que se fueron presentando nuevamente en aquellas comarcas para enriquecerse con los dones que allí había prodigado la naturaleza; mas no bien estos rivales dejaron de ser temibles cuando los ingleses volvieron á su sistema favorito, y aun le plantearon en mayor escala. Espoliaciones, crueldades esquisitas, violación de tratados, amparo y protección á las ambiciones insensatas, terribles castigos para los que osaban defender sus posesiones; todo lo puso en juego la Compañía para dilatar la base de tres millas sobre que se hallaba cimentado su primer establecimiento. Ora protegía á un Rajá insurgente para obtener un girón de territorio y le abandonaba despues poder de sus enemigos, como premio de la concesión que aquel mismo la había hecho; ora inflamaban las animosidades de los Nabad, les empeñaban en una lucha de exterminio, y cuando los veía aniquilados se apoderaba de provincias; ora, en fin, se confederaba con el Nizam y los maratas para hacer la guerra á Tipoo, y concluía por oprimir á los auxiliares y quitar la vida al comun enemigo.

Los gobernadores de los países conquistados, los Verres ingleses, como los llama uno de los mas ilustrados escritores de su nación, se apresuraban á imitar la abominable conducta del antiguo procónsul romano. Llegaron las cosas á tal extremo que el célebre Burke, honor del parlamento británico, pidió que se formase causa al gobernador general de la India Hastings, y aunque no obtuvo aquel orador el fruto que merecía su elocuencia, sin embargo, mas adelante, en 1782, el mismo parlamento declaró de la manera mas solemne que cualquier proyecto encaminado á proseguir la conquista de la India se consideraría como contrario á los deseos, al honor y á la política de la nación británica. Pero los generales ingleses continuaron las hostilidades, y protegidos por la fortuna en los combates de Serengapatam, Nepoul y Prommo, un nuevo, dilatadísimo y fértil territorio con las grandes capitales de Guzarate y Ava, elevó el poder de la Compañía casi á la altura en que le ha sorprendido la revolución actual.

Es verdad, y nos complacemos en manifestarlo, que á medida que se cesaron las contradicciones, se hizo mas humana la política inglesa; pero pocos y muy menguados rayos de cultura penetraban en la sociedad indígena. Todavía en el primer tercio de este siglo se permitían á los Rajahs de Tuggeraut y de Tripertig, que impusieran por ciertos crímenes, castigos cuyo solo relato hace estremecer á la humanidad; todavía se toleraba que se rindiese un culto obscuro é infame á los ídolos de Fregurri; todavía no se había

puesto coto á la mas abominable de las preocupaciones, pues en menos de 10 años, desde 1815 á 1824 fueron quemadas vivas cinco mil trescientas noventa y siete viudas. Todavía, por último, se administraba la justicia de una manera irregular, vejatoria y tortuosa. El odio se hermanó con la barbarie, y la Inglaterra tiene ahora enfrente de sí estos dos formidables enemigos.

¿Conseguirá someterlos? Muy difícil le ha de ser, en nuestro concepto, porque si en algo han llegado los indios al nivel de los europeos, ha sido sin duda en instrucción y tácticas militares; mas la Inglaterra puede contar con un auxiliar poderoso; la probable división de las fuerzas enemigas. Las nacionalidades indias son como hemos dicho antes, en extremo heterogéneas; no parece verosímil que reine entre ellas largo tiempo el concierto, y en el momento en que la discordia llegue á separarlas no conseguirán resistir á un ejército lleno de marcial ardor, que obedece á un pensamiento único, y que se distingue por su disciplina. Pero si la Inglaterra consigue salir airoso, debe cambiar enteramente su política y hacer que desaparezcan por completo los males que hemos indicado, pues de otro modo sus mismos triunfos solo servirán para enseñar á los indígenas los medios de vencerla.

M. F. Manrique.

Hemos leído al artículo en que nuestro apreciable colega *El Clamor* contesta al que nosotros escribimos pocos dias há, relativamente á la división del partido moderado, y á la marcha política que ha seguido en el poder el partido progresista durante el pasado biennio. Poco tenemos que oponer á las apreciaciones de nuestro colega. Convenimos con él en que se halla dividido el partido moderado; pero no podemos aceptar la apología que hace del partido progresista. La explicación ingeniosa que dá *El Clamor* á algunos de los actos de este partido, y especialmente al de la célebre sesión de la asamblea constituyente, en que se puso en tela de juicio la legitimidad del trono y de la dinastía de doña Isabel II, no nos satisface ciertamente; pues fuera ó no el ministerio el que tomara la iniciativa, la asamblea en que dominaban los progresistas aceptó el pensamiento y lo sancionó con una declaración solemne.

Contestando á los ligeros comentarios con que acompañáramos el último párrafo de uno de sus artículos, dice ayer *El Diario Español* que no puede aceptar la deducción que hacemos de que en el lenguaje de nuestro colega se trasluce cierto conato de oposición al actual ministerio.

El Diario dice que no juzga conveniente en estos momentos suscitar dificultades y embarazos al gobierno. Ha dicho que no ha aplaudido algunos actos del ministerio por razones de conciencia. Ha manifestado que, cuando cesen los efectos de las circunstancias porque ha atravesado el país, podría adoptarse una política mas expansiva, etc.—Nosotros hemos deducido y deducimos de todo esto, 1.º: Que la tendencia oposicionista que se revela en nuestro colega, si no se traduce en hechos en estos momentos, podrá manifestarse francamente cuando cesen las circunstancias momentáneas que le aconsejan mantener su actitud expectante. 2.º: Que algunos actos del gobierno están en oposición con la conciencia de *El Diario*, y son por lo mismo merecedores de censura, aun cuando por motivos de conveniencia no los haya censurado nuestro colega. 3.º: Que no es tan expansiva como éste cree que pudiera ser la política del actual mi-

nisterio, puesto que *El Diario* espera que podrá llegar á serlo mas.

Ahora bien, si nuestro apreciable colega moderado insiste en rechazar las anteriores deducciones, nosotros no podemos hacer mas que notar cuanto se desprende de sus protestas.—Por lo demas, sentimos no poder apreciar bajo el mismo punto de vista que nuestro ilustrado confrade las razones que abonan su conducta respecto del ministerio. Para nosotros no hay mas razones que las de la lógica, y esta nos lleva á la siguiente disyuntiva: ó la política del gobierno es, en conciencia, acertada, ó no. En el primer caso, somos ministeriales; en el segundo nos declaramos oposicionistas.—No puede haber término medio.

Hé aqui cómo dá cuenta el *Moniteur* del día 2 de la solemne recepción hecha á nuestro embajador en París, el señor duque de Rivas, por el emperador de los franceses:

«El Excmo. señor duque de Rivas ha tenido el honor de ser recibido hoy por el emperador en audiencia pública, y de entregarle sus credenciales de embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. la Reina de las Españas, cerca de S. M. imperial, lo mismo que la orden llamando á su predecesor el Excmo. señor general Serrano Dominguez.

El emperador se hallaba rodeado de los escelentísimos altos funcionarios de la corona y oficiales del servicio de la casa imperial.

El ministro de negocios extranjeros asistió á la audiencia. El señor duque de Rivas dirigió al emperador el siguiente discurso:

«Señor: Tengo el honor de presentar á V. M. I. las credenciales por las que S. M. la reina de las Españas se ha dignado acreditarme como su embajador extraordinario y plenipotenciario cerca de V. M. I.

Me considero muy dichoso con ser el intérprete de los sentimientos de alta estimación y cordial amistad de mi Reina hacia V. M. I. y de mi país hacia la nación francesa. Mi felicidad será completa si logro, señor, merecer vuestra benevolencia.

Espero, señor, que me sea permitido ofrecer á V. M. I. el homenaje de mis mas profundos respetos.

También tengo el honor de presentar á V. M. I. el llamamiento de mi predecesor el general Serrano.

El emperador contestó:

«Señor duque: Siempre he tenido que darme el parabien por las personas que la reina de España ha elegido para que la representen cerca de mí. Hoy me felicito de que haya depositado su confianza en un hombre tan distinguido bajo todos conceptos. Las seguridades que me daís de la sinceridad de los sentimientos de la Reina y de los del pueblo español para con la Francia, me conmueven profundamente. Creed que por mi parte nadie hace votos mas sinceros por la felicidad de la Reina y por el engrandecimiento del pueblo que está llamada á gobernar.»

S. E. el duque de Rivas y los agregados de la embajada, fueron conducidos al palacio de las Tullerías, por un maestro y un ayudante de ceremonias. Los carruajes de la corte los condujeron de nuevo al palacio de la embajada con igual ceremonia.

Parece que ya se ha pasado un ejemplar de la ley de instrucción pública á cada uno de los señores que han sido nombrados para revisar el texto, y que componen la comisión, presidida por el señor Olivan.

La *Epoca* de anoche da la siguiente importante noticia:

«Podemos asegurar que existe realmente el pensamiento de llevar á cabo con el concurso de las Cortes, la desamortización civil, y que hay grandes esperan-

zas de que esto se haga extensivo también á la desamortización eclesiástica, con modificaciones importantes en la ley que votaron las Cortes constituyentes, y que sancionó la corona.»

La *Gaceta* ha publicado dos leyes sancionadas por S. M., autorizando al gobierno para otorgar á los señores Borrás, Canals y compañía, la concesión definitiva de un ferro-carril que, partiendo de Reus, termine en Montblanch; y á los señores Ravella y Moreau la concesión de otro que partiendo de Granollers y pasando por Vich y Ripoll, termine en el criadero carbonífero de San Juan de las Abadesas.

El Banco de Sevilla está funcionando con gran desahogo y abundando el metal, en sus cajas. Ha reducido desde el 18 del mes pasado el interés del descuento al 3 por 100.

Anteayer se procedió á la tasación de tres ó cuatro de las manzanas comprendidas en la reforma de la Puerta del Sol. Si los propietarios se avienen con ella, serán indemnizados inmediatamente, y se sacarán á subasta los derribos por trozos, intimándose el desahucio á los inquilinos.

Tenemos entendido que el gobierno ha remitido instrucciones á nuestro embajador en París para que active la conclusión del tratado postal que tenemos pendiente con el vecino imperio. Es de urgente necesidad la terminación de dicho tratado, porque en él se establece una base sobre el tránsito de las cartas, que debe figurar en todos los demas convenios análogos pendientes, ó que se tienen dispuestos con otros países.

El general Zavala, á quien varios periódicos suponen en Biarritz, ni ha salido ni piensa salir de Madrid, segun afirma ayer *El Clamor*.

Por el ministerio de la Gobernación se ha recomendado eficazmente el cumplimiento de cuanto está mandado sobre instalación de comisiones de estadística.

El telégrafo nos ha anunciado el fallecimiento del famoso novelista francés Eugenio Sue, ocurrido en Anney (Italia) en los primeros dias de este mes.

El autor del *Judio Errante* ha muerto joven, fenómeno que se ha venido observando en la mayor parte de los escritores de su escuela. Sue contaría apenas 43 años: en su juventud navegó en los buques de la marina real francesa, en concepto de profesor médico, facultad á que también perteneció su padre. Dentro de pocos dias los periódicos del país vecino nos proporcionarán extensos datos biográficos de este célebre escritor socialista.

El cambio ocurrido el 31 de julio en el gabinete otomano y de que nos dió una idea muy confusa el telégrafo, fué casi completo. Reschid-Bajá se retiró con todos sus colegas, á escepcion del capitán Bajá, ministro de Marina, que conserva aun su cartera. Mustafá Bajá, gobernador de la isla de Areta, ha sido nombrado gran visir en reemplazo de Reschid-Bajá, y Ali-Bajá, que ha ocupado la presidencia en uno de los anteriores gabinetes, se ha encargado de la secretaría de Estado.

El gobierno inglés ha presentado á la cámara de los comunes un bill pidiendo se le autorice

—Es que la señora fortuna, pobre Crequi, no os acepta por galán, puesto que no quiereis querida.

—Juego doble, señor de Guisa! dijo el perdido poniendo en la mesa un puñado de escudos de oro.

—Os vais á ver á puertas, pobre Crequi; repuso el duque de Guisa, distribuyendo los naipes.

—No tengais cuidado por eso.

—Amigo mio, tambien os gano ahora.

—Por todos los diablos!

—Jurad por las damas, y tendreis buenos triunfos.

—Juguemos al chaquete, si os parece, á ver si cambia el juego.

—Como gustéis, porque ya que teneis tanto empeño en ello, no tengo que echarme en cara el dejaros en camisa.

—Jugad, jugad, señor de Guisa, dijo Crequi con despecho.

—Os repito que vais á quedaros en camisa.

—Me alegro, y si tengo que venderla será para recordar al rey las heridas que he recibido en su servicio y que jamás me ha pagado.

—Cuando os decía que estabais de mala estrella, pobre Crequi, dijo el duque de Guisa; tambien ahora os gano.

—Está visto que la fortuna os favorece, dijo Crequi aterrado y calculando los escudos que aun le quedaban.

—No os negaré que me mima esa señora; dejad el juego, pobre Crequi.

—¡Voto á...! ¡cuálquiera diría que estoy perdiendo vuestro dinero! repuso Crequi, menos pido por las pérdidas que había tenido que por la ironía de su adversario.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA HERMANA DEL RENEGADO.

HISTORIA DE TIEMPO DE ENRIQUE IV.

POR PABLO L. JACOB.

I.

Dos jugadores.

Hacia mucho que se había puesto el sol, y el señor de Crequi y el duque de Guisa que habían comido juntos en casa del primero, situada cerca del Louvre, jugaban al triunfo con un ardor, que el efecto de una buena comida y el sueño no enfriaba: uno y otro eran fuertes jugadores, y motivaba su reunión el juego mas que la amistad.

El señor de Crequi había perdido tanto dinero al juego que no hubiera podido sostener el tren conveniente á su nacimiento, si su suegro, Antonio de Bonne, señor de Lesdiguières no le hubiera ayudado con un donativo de doscientos mil escudos, con la promesa de que no jugaria mas. El señor de Crequi quiso cumplirse palabra no jugando mas en presencia del suegro; pero la pasión del juego le dominaba de la misma manera, y cuando iba á París con algun pretexto volvía al delirio con la bolsa vacía.

Por esta razón su casa permanecía inhabitada é inhabitable. Cuando iba solo con dos ó tres criados vivía en un ala de la casa, que tenía al menos puertas y

ventanas y algunos muebles. Cuando iba á París no llevaba en ballos, y la hacanea que montaba permanecía bajo la guardia de un palafrenero que servía al mismo tiempo de conserje y de guarda de la casa.

Los viajes del señor de Crequi eran mucho mas frecuentes y mas prolongados que los que se creía en el delirio, donde residía su mujer Magdalena de Bonne, ocupada en criar á sus hijos; unas veces inventaba una partida de caza, otras una orden espresa del rey, otras una visita á sus arrendadores, otras un duelo, otras una peregrinación para abandonar á Grenoble ó el ejército de que era teniente general Lesdiguières iba corriendo en posta á París y pasaba meses entero, sin meter ruido y sin ver la corte; despues se presentaba en el Louvre el día mismo de su marcha, y se despedía del rey como si hubiera llegado el día antes. Esta misteriosa permanencia en una casa medio arruinada, donde le visitaban pocas personas, había despertado la maledicencia, y se añadía que no podía ser extraño el amor á aquel género de vida. Un lacayo de la casa de Longueville, inmediata á la de Crequi, hasta había publicado que este caballero salía todas las noches á caballo, y sobre esto se hacian mil conjeturas.

Carlos, señor de Crequi, de una antigua nobleza, picarda, que no había degenerado en el oficio de las armas, parecía deber ignorar los asuntos de galantería á que su edad y figura convenían poco, á pesar del minucioso cuidado que ponía para vestirse y peinarse. Tenía entonces mas de cuarenta años; pero los trabajos que había pasado en las guerras de la liga, las heridas que había recibido y las emociones del juego, aumentaban su fealdad natural. En sus mejillas se mezclaban las cicatrices y las arrugas, y una nariz rubicunda lucía en medio de un rostro ajado, que tenía por aureola cierta peluca negra que ocultaba la frente y las orejas; su bigote retorcido y su barba

puntiaguda, desmentían con su blancura aquella joven cabellera. Jugando y perdiendo su patrimonio, era como el señor de Crequi había ganado aquella vejez prematura que se limitaba á las apariencias. Vestíase con un gusto tal, que se conocía trataba de agradar á alguna señora. Casi siempre llevaba una banda encarnada en memoria de su célebre duelo con Felipe, bastardo de Saboya, en 1599.

Carlos de Lorena, duque de Guisa, no recordaba á su ilustre padre sino por las facciones características de los príncipes loreneses, por sus ojos alivos y penetrantes, por su nariz aguilona, su boca fruncida, su frente alta y prominente, y su fisonomía noble é imponente; el ocuchillado no había legado su genio á aquel hijo, mas damiselo que guerrero, mas curioso de cartas que de honores, mas embustero que profundo político. El duque de Guisa, cuya ambición consistía en todo lo que pudiera proporcionar placer, jamás pensó en imitar á su padre y en mantener la casa de Lorena al nivel de la casa de Francia; pasaba su vida dormiendo, comiendo ó jugando. Era el mas atrevido corredor de aventuras galantes; se dignaba descender desde las mas elevadas señoras hasta las mas insignificantes plebeyas y á las muchachas mas equivoas; y aunque no era menos valiente que el héroe de las barriadas, desplegaba mas valor contra los maridos que contra los enemigos del rey; sus principales hazañas le habían hecho célebre con las mujeres, y como se había señalado en muchos duelos por sus queridas, las mujeres mas hermosas de la corte se disputaban el honor de tenerle por caballero y de ponerse bajo la salvaguardia de su espada.

Enrique IV veía con secreta satisfacción al descendiente de los Guisas preferir al ejercicio de las armas el de las amorosas conquistas y llevar un cuerpo de terciopelo mejor que una coraza. Este joven voluptuo-

para formar un cuerpo de milicias durante las vacaciones parlamentarias.

También se propone levantar un cuerpo de ejército de 10,000 hombres para reforzar el de la India. Creemos que el ministerio británico tendrá cuantos recursos necesite para hacer frente a las apremiantes circunstancias que le rodean.

El segundo día de votación para un diputado por el distrito de Arenys, dió el triunfo al señor Figueras, sobre el candidato de oposición señor Xifré.

Además de los nombramientos de señores obispos que ayer publicamos, parece que ha sido propuesto para el arzobispado de Puerto Rico, Fr. Atilano Melguizo, vicario general apostólico de la orden de San Bernardo en la congregación de Castilla y León.

En la sección oficial verán nuestros lectores una real orden, por la cual vuelve a recobrar la dirección general de rentas estancadas las atribuciones de nombrar los estancos.

El ferrocarril del Grao á Almansa ha producido desde 1.º de enero al 26 de julio del presente año 2.947,495 rs. 14 cént., ó sean 529,026 2 mas que en igual plazo del año anterior. Los rendimientos, que el año pasado fueron desde el 20 al 26 de julio de 87, 579 11, se han elevado en este á 172,528 44. Resulta, pues, que aquella línea prospera admirablemente, gracias á su buena administración y á los elementos de vida propia con que cuenta.

Aun no se ha recibido en Madrid, dice *La Crónica*, la correspondencia de la Isla de Cuba, que debió salir de la Habana el 12 de julio, en el vapor de la *Compañía franco-americana*, nombrado *Frane-Comtois*. El viaje de este vapor, por lo tanto, cesó de veinte días, desde la Habana á Vigo.

¿Habrá incurrido la empresa, en falta, según uno de los artículos de la contrata?

Desearíamos que la dirección de Ultramar fijase su atención en el exacto cumplimiento del contrato. Participaremos el resultado á nuestros lectores.

Se encuentran actualmente en los baños de Vichy (Francia) el general Prim, el señor Cortina, el conde de San Luis, los generales Ayerbe y Ahumada, los señores Lopez Grado, Fuentes y Salazar, diputados á cortes y oficial del ministerio de Estado, y otra porción de personas españolas muy conocidas.

El *Boletín de Comercio de Santander* publica el párrafo que insertamos al pie de estas líneas, y cuyo contenido debe llamar la atención del gobierno.—La destrucción de los montes es en algunas de nuestras provincias, una de las causas, sino la principal, de su decaimiento y pobreza. Escusado es que nosotros encarezcamos hoy la necesidad que hay de conservar aquellos: este ramo de riqueza es uno de los primeros en todos los países.—Nuestro colega provinciano, dice así:

«La talá horrible y lamentable que se ha hecho y continúa haciendo sin que nadie se tome el cuidado de impedir, en los pines que la junta de comercio sembró á las inmediaciones del Faro cuando administraba este establecimiento, merece llamar la atención de los que puedan poner coto á semejante vandalismo. Los torreseros le miran impasibles y se creen dispensados según hemos oído á persona fidedigna, de vigilar por la conservación de aquel natural bosque. ¿No habrá quien se compadezca de él? ¿Se dejará concluir por abandono, lo que había creado el celo de la junta? De ninguna manera lo esperamos ahora que es ya pública la devastación: se remediará; pero esto no es bastante: es preciso inquirir y castigar á los autores, á los coniventes, y á los que pudiendo, no tratan de estorbarla, ni de ponerla siquiera en noticia de la autoridad.»

A *El Clamor* escriben de Londres con fecha 1.ª una interesante carta, de la cual entresacamos los siguientes párrafos relativos á los sucesos de la India:

«Si las noticias de la India, que hace dos ó tres días nos traspasó el telégrafo con su fausto desesperante, no bieron grande efecto en el público inglés, los detalles que nos ha traído la Mala que acaba de llegar, lo ha llenado de consternación. Y esto no es de extrañar si se atiende á los inmensos intereses que se atraviesan en la lucha, y á que no hay una familia que no cuente allí un pariente á quien librar ó un amigo cuya muerte sentir. La soldadesca desenfrenada se ha entregado á excesos horribles. En Shajehanpore, Gwalior, Bareilly y otros varios puntos, casi todos los europeos, hombres, mujeres y niños, han sido sacrificados por los amotinados. Figúrese Vd. la alarma que esto habrá producido aquí.

Los principios indígenas, casi todos, se hallan comprometidos en la insurrección. El arresto del rey de Ouda se confirma. La causa de su prisión se dice ser el haberse puesto á la cabeza de un complot para arrojarse á los ingleses de la alta India y restablecer las dinastías mahomedanas. El plan que habían formado los conspiradores es el siguiente: Al rey titular de Delly debía habersele puesto en posesión del territorio de Norogeste; al rey de Ouda, en el de la parte interior de Bengala; á su hermano, en las posesiones hereditarias de su familia, y algunas otras provincias al Nawab de Moarshabad.

Todo el ejército del Rajah de Gwalior se halla en abierta rebelión contra la soberanía inglesa. El Rajah, sin embargo, se ha portado mas humanitariamente que los de los otros puntos, pues ha protegido los oficiales europeos y salvado las mujeres.

Del ejército de Bengala solo queda el nombre. Los regimientos de Sik permanecen, no obstante, fieles á causa de su antagonismo religioso con los brámanes. Los ejércitos de Madras y Bombay permanecen fieles; pero los Estados enclavados en estas presiden-

cias, parecen empezaban también á manifestar síntomas de deslealtad. Los dominios de Nizam y Salarah parecen no estar tampoco muy tranquilos.

Delly está aun en poder de los rebeldes. Las comunicaciones telegráficas entre Lucknow y Campore con Calcuta, han sido restablecidas. Tres vapores cargados de tropas han alcanzado Benares, donde ha sido sofocada la insurrección. Por último, el orden parece haber empezado á restablecerse por todas partes, aunque la obra es sumamente laboriosa.

Según las últimas noticias que alcanzan hasta el 16 de junio, el general Barnard se hallaba delante de Delly esperando refuerzos. Rumores de la toma de esta ciudad se habían comunicado en dos ocasiones al gobierno de Bombay por su agente en Indore, como decía á Vd. en mi última, pero no se confirmaron estos rumores. El 16 de junio, la antigua capital del Mogol, permaneció aun en poder de los insurrectos.

El general Barnard llegó á Delly el 8 de junio á las dos de la mañana, atacando inmediatamente á los rebeldes que se refugiaron en la ciudad, dejando en poder de los ingleses su artillería de campaña. Su retirada se verificó en tal desorden y confusión, que los artilleros abandonaron sus cañones, armas, municiones y 26 piezas de artillería. El general tomó posesión de todos los puestos exteriores. El coronel Chester, ayudante general, y el teniente Russell, cayeron en la refriega. Además perdieron los ingleses 150 hombres, principalmente del regimiento 75 de la Reina.

El ejército quedaba acantonado delante de Delly á la última fecha. Un parte del mayor La Kenes Jullundur, comunicando estos informes á sir John Lawrence en Lahore, añade:

«Los rebeldes tenían cañones en batería alrededor de su pabellón, pero los flanqueamos por ambos lados. Una de nuestras columnas marchó por el camino del centro, la otra por los acantonamientos. La acción ha sido muy brillante. Los cañones de los rebeldes estaban muy bien servidos, y el fuego era sumamente nutrido. El general Reed llegó precisamente en el momento en que la columna se ponía en movimiento, pero no tomó parte alguna en el combate.»

En la orden de la plaza se han publicado las siguientes disposiciones:

1.º Ningún oficial de los cuerpos provinciales de Canarias podrá obtener licencia si no cuenta un año de permanencia en la demarcación de su batallón.

2.º Todo oficial que no se presente en él á los tres meses de su nombramiento será dado de baja.

3.º Quedan declarados supernumerarios sin opción á ascenso los que vengán á la península, á continuar sus estudios, hasta que incorporados de nuevo á su cuerpo se les dé colocación en vacante de su clase.

4.º Igualmente quedarán supernumerarios sin opción á ascenso los que ingresen en las academias y colegios militares.

5.º En los demás casos podrá considerarse á los oficiales de esas milicias el año de licencia que marca el reglamento y circunstancias especiales seis meses de prórroga, debiendo dárseles de baja si no se incorporan á su debido tiempo, según dispone el art. 220 del mismo.»

Escriben de Lisboa, con fecha 30 del pasado, que la situación del ministerio portugués continúa siendo la misma. Amenazado siempre de una modificación que todos y él mismo creían inevitable, pero suspendida por no hallarse una combinación de personas que satisficiera al trono, al parlamento y al país.

Causa aquí, dice la carta, suma extrañeza la dilación que sufre el tratado de vias terrestres y fluviales, empezado hace mucho tiempo con España. La importancia de este tratado, que ha de ejercer en el comercio y la industria de ambos países una poderosa influencia, hace desear su pronta conclusión. En él, según me han asegurado, se consigna el principio de libre tránsito, sin el que realmente sería imposible el establecimiento de vias de comunicación.

Continúa gran disidencia entre los emigrados españoles residentes en esta ciudad. El señor Escosura se ha ido á vivir á un barrio muy estraviado de Lisboa, con el objeto, dicen, de que, alejado de la inmediación del señor don Sisto Cámara, no se le suponga en inteligencia con él. Al señor Escosura se le atribuye aquí por algunos un artículo que ha visto hace poco la luz pública en el *Jornal do Comercio*, periódico de Lisboa, y que es en extremo hostil á España.

Los periódicos de Madagascar dan cuenta de una grave insurrección que estalló en las provincias de Emerna, y en que mas de 1,000 insurrectos se presentaron en Tananarivo delante de la reina pidiendo protección contra las arbitrariedades y excesos de sus delegados en provincias. No solo no fueron escuchadas sus quejas, sino que se redujo á prisión á 1,800 de entre ellos, que debían ser ejecutados el 1.º de junio en la fiesta del Baño, la mas popular del país. Sin embargo, el príncipe Baconte, así que tuvo noticia de esta orden sanguiñaria, protestó de ella, declarando que dichas ejecuciones no se le llevarían á cabo, que el gobierno de su madre había vertido ya demasiada sangre, y que se adoptaría un sistema de gobierno mas humano. Esta declaración, hecha en presencia de la reina, de sus ministros y de toda la corte, produjo una gran sensación, y había la creencia completa de que si el gobierno se empeñaba en hacer ejecutar á los presos estarían graves desórdenes.

La Gaceta ha consagrado un notable artículo, lleno de poesía é impregnado de los mas dulces y religiosos sentimientos, al entierro del virtuoso padre Carasa. Su autor es el distinguido caballero, elegante escritor, é ilustre académico, señor marqués de Molins. Por respeto al talento y carácter del cronista, por veneración á la reconocida virtud del difunto, y por amor al propio tiempo á la belleza literaria de la forma, nos consideramos en el deber de trasladar á nuestras columnas las tiernas y sentidas líneas que un noble corazón cristiano ha remitido al periódico oficial.

Dice así el artículo:

«En las colinas que á la parte derecha del Manzanares cultivaba siglos há el santo labrador patron de Madrid, las generaciones de ahora, por un insulto religioso, elevan á porfía una ciudad á los muros; allí, en aquella tierra purificada por el trabajo y la virtud, consagrada para la oración y para el rito, nuestro fin parece menos horrible, porque se une á la esperanza de mejor vida.

Una de las plazas mas desoladas aun de esta nueva Necrópolis es el patio de San Justo, vacío aun

como que impera en casi todo él la muerte con mas voracidad. Arcos de hierro fundido recien elevados cobijan aun contadas sepulturas... El hircio aplicado á la arquitectura cosa es modernísima... Justo es que pague sus primicias á la mas antigua y omnívota dominadora del mundo... la muerte.

Pues bien: hacia este sitio se dirigía el día de San Bernardo un modesto entierro; un carro fúnebre decente llevaba un ataúd, no envuelto en esos mantos bordados, tan comunes hoy; seguía un solo coche con librea de gala, y algunos pocos mas cerraban el reducido acompañamiento. Casi todos ellos iban llenos de eclesiásticos, alguno que otro de esos antiguos militares que leales hoy á su Dios como antes á su bandera, frecuentan mas los templos que los cafés, y dejan con lágrimas al pie de los altares los recuerdos de los campamentos, los desengaños de la humana vanagloria; tal cual joven poeta de los que á la oración y á los libros santos demandan inspiración mas sana que á las pasiones y á los partidos políticos, formaban la minoría de los concurrentes; dos ó tres mujeres cubiertas de velos negros, y recogidas en su dolor y su fe, como las que de lejos seguían hace diez y nueve siglos las pendientes del Calvario, completaban el concurso.

No se aguardan extractos de las oraciones fúnebres: aunque el gobierno no lo tuviese prohibido, lo vedaba á aquellos religiosos asistentes el odio á esas gentiles prácticas, hoy resucitadas por generaciones descreídas. Pero quien ignorante de lo que allí pasaba, quisiese enterarse de las particularidades del que tan de veras era llorado, no tenía mas que seguir con cuidado las conversaciones con que unos y otros, querendose (como de ordinario acontece) distraer de su propia pena, volvían involuntariamente al objeto que la causaba.

«A esotro lado de esta tapia (decían unos) está el cementerio de San Isidro...» y en él descansa, añaden otros, aquel D. Pedro Giron, duque de Osuna, tan joven, tan bello, tan galán, tan rico, honra á la vez y esperanza de nuestra grandeza, decoro de la sociedad europea, digno sucesor de su abuelo San Francisco de Borja...—«Gracias al sacerdote que vamos á enterrar, añadía un tercero, el malogrado duque supo imitar en la muerte á quien había heredado en vida: llamado al sepulcro en lo mejor de sus años y desde lo mas alto de su fortuna, lo miró sin susto, bajó con valor, y supo dejar á sus sucesores lo que vale mas que la nobleza y el poder, el buen ejemplo. Este incomparable bien lo debió á la santa amistad, á la angelical dulzura, á la paternal solicitud del inspirado ministro del Señor que hoy nos abandona.»

«No hay para qué pensar en eso... en el cielo, verdadera patria de los verdaderos amigos, se habrán ya abrazado estos...» decía otro... mudando la conversación...

«Vean Vds.; á esta vuelta de la rampa cuán majestuosa aparece en la pendiente opuesta la puerta de Toledo... ¡parece un arco triunfal!... Por el paso años atrás el infortunado Diego Leon; junto á aquellas tapias sufrió el último suplicio con la resignación de un mártir, con el valor de un caballero de *La Jerusalem liberada*...»

«¡Ah! Es que era muy valiente.»

«Verdad es; pero el valor de las batallas, en medio de la emulación de los propios, y del ataque de los contrarios, es cosa, si no fácil, comun al menos; mas el valor en el suplicio, acompañado de la soledad y de la ingratitud, es árdua empresa. Vencer á los enemigos, prodigio es de fuerza, de destreza, y á veces de fortuna; pero vencerse á sí propio, enseñorearse del corazón, arrojarse del todo resentimiento, recibir la muerte con la risa en los labios y el perdón en el alma, maravilla es mas superior, hija de la virtud sola... emanada de Dios... sugerida por sus verdaderos discípulos... Este que hoy vamos á dejar aquí fué compañero y guía del infeliz Leon en esa suprema victoria... Pero cómo no había de alcanzarla quien pocos años antes había visto impavido la muerte y rodeado de sus hermanos despedazados en julio de 1834 y amagado bajo el puñal del asesino, no había prorumpido en una palabra amarga ó en un suspiro pusilánimo; quien de la riqueza de su corazón, y de la dulzura de su acento, y de la santidad de su vida, y de la ternura y fuerza de sus razones hacia esclavos todos los ánimos? Da aquí mismo se ve la cúpula del real palacio, bajo la cual tantas veces ha resonado su voz eloquentísima. Allí el seminario de Nobles, en donde con ternura de padre alocaba niños á los que hoy son legisladores, y generales, y magistrados, y artistas, y próceres. Mas allá el hospital y la cárcel, en donde tantas riquezas de consolación y de paz derramaba, porque él sabía hacer esclavos de su elocuencia santa á los reyes, y erigir en soberanos de sus propias pasiones y de sus dolores á los miserables.

Su palabra era el eco de su corazón; su consejo irresistible; y, sin embargo, menos elocuente que su ejemplo, digno hijo del guipuzcoano capitán de Loyola, que le alistó en sus banderas, y que hoy en su día le llama á su lado, supo desprender los regalos de una familia acomodada y las ventajas de una posición distinguida para atender solo á la mayor gloria de Dios. Alumno de los Javieres y Borjas, la predicación sencilla fué su camino, la conversión de las almas su fin, el propio desprecio su medio...»

En esta y otras pláticas discurrían, no sin lágrimas, los asistentes, mientras subían las rampas del campo santo, y los sepultureros descargaban el fúnebre ordenado el entierro, un silencio profundo dominó á todos. Los cánticos sagrados se oían solamente; los demás acompañaban sus preces, unos con lágrimas, otros con visible consolación: todos con una piedad suma.

Llegados que fueron junto á la sepultura, y antes de terminar el santo rito, se descubrió el ataúd... Un venerable anciano, revestido con los ornamentos sacerdotales, se presentó á la vista de todos; parecía dormido. Su frente serena, su cabeza inclinada hacia el cielo parecía que indicaba el camino que había seguido su alma; sus blanquísimas y delicadas manos no estaban cruzadas, sino naturalmente extendidas como último llamamiento de caridad y de amor hacia los que le dejaban.

Muchos fueron los que piadosamente se llegaron á besarlas... Es que aquellas manos no habían hecho mas que bien... habían remediado tantos males... bendito tanto infortunio... enjugado tantas lágrimas... ¡mostrado el buen camino á tantos extraviados!...

Corrió luego para siempre el ataúd; la losa fatal le apartó de nosotros hasta el día de la justicia, y entonces aquellas pobres mujeres, en quien nadie había reparado, y que lejos, muy lejos lloraban y oraban, fueron las únicas que pronunciaron su nombre, diciendoles: Adios, padre CARASA... Madrid 31 de julio de 1857.—El M. de M.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS 6 de agosto de 1857.—La *Gaceta de Viena* anuncia que lord Redcliffe, embajador de la Gran Bretaña en Turquía, no saldrá de Constantinopla en las circunstancias actuales, aun cuando se le ha concedido licencia para pasar á Londres.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España continúa defendiendo con un ardor digno de mejor causa su flamante teoría de liberalizar al partido absolutista.—Su artículo parte de estas dos proposiciones: 1.ª Con los elementos de la libertad moderna se construyen despotismos mas fuertes que los de las sociedades antiguas. 2.ª Con los elementos de las sociedades antiguas se construyen libertades mas escasas y mas verdaderas que las de nuestras modernas constituciones.—Quisiéramos saber la opinión de *La Esperanza* acerca de esta última proposición.

El Parlamento contesta al artículo de *La Crónica* de anteayer, sobre si están ó no sujetos á la discusión de la prensa los artículos que han sido denunciados, ora sea antes de haber recaído providencia condenándolos, bien después de haber sido condenados.

«Si del texto de la ley, dice, no se deduce ni puede naturalmente deducirse que está prohibido discutir acerca de un artículo denunciado, sino en el caso de que en semejante discusión se atropelle lo dispuesto, de que se incurra en el mismo delito que ha dado margen á la denuncia, ¿qué pedirá explicaciones sobre lo que no las necesita? Discutir respecto de un artículo denunciado sin fallar á las disposiciones legales, ¿es ni puede ser nunca equivalente á reimprimirlo antes de que recaiga sentencia absolutiva, que es lo que con razon basta castigan los artículos 86 y 87 de la ley de imprenta? ¿En qué se funda *La Crónica* para decir que la prohibición de reimprimir los artículos denunciados antes y después de haberse pronunciado el fallo, excepto en el caso de ser este absolutivo, induce visiblemente la prohibición de discutirlos?»

La Crónica, después de manifestar que acepta toda la responsabilidad de la polémica sobre la significación política del duque de Valencia, pasa á contestar al artículo de *El Leon Español* del miércoles, en que este diario se mostraba sorprendido de que se hubiera dejado tomar por algunos periódicos tan mal giro á esta cuestión, que calificó de peligrosísima para el partido moderado.—Véanse las atinadas reflexiones que sobre este asunto hace *La Crónica*, y con cuyo espíritu estamos completamente de acuerdo:

«Ante todo desearíamos saber cuál es, para el bando conservador, la cuestión peligrosísima á que nuestro estimable colega se refiere; si es la relativa á la significación política del general Narvaez, sentimos no poder estar de acuerdo con *El Leon Español*; pero francamente, por muchos que sean los merecimientos del duque de Valencia; por altos los servicios que el país le deba, no creemos que la suerte del partido conservador sea la suerte del general Narvaez. Una idea no desaparece con un hombre; un partido político no tiene concentrada su vida en la vida política de ninguno de sus individuos. El bando conservador abraza hoy un sentimiento comun, que es la union en sus filas; en nombre de esta misma union defienden algunos periódicos al actual ministerio; en nombre de esta misma union combatimos igual número de diarios al gabinete Narvaez-Figueras; ¿cómo, pues, es posible que existiendo una misma idea en el ánimo de todos los conservadores sea peligroso para nuestro partido discutir sobre el acuerdo con que el actual ministerio satisfice tan justa y general exigencia, tan imperiosa necesidad? Cualquiera que fuese el personaje político que empujase la bandera de union del partido moderado, y una vez en el poder satisficiera los compromisos contraídos al enarbolarla, contaría con el apoyo de la gran mayoría de nuestro bando, aunque no diéramos que tendríamos enfrente de sí una oposición insignificante, cuyos huestes quizás pudiéramos enumerar desde ahora.

No son, pues, los diarios que han tratado la cuestión en el elevado terreno de los principios los que pueden haber proporcionado un mal á nuestro partido; la responsabilidad mas bien podría exigirla este, á los que han supuesto en las personas mas influencia política y social que en las ideas.

Y es, por ventura, echar fuego á la hoguera, como dice *El Leon Español*, obrar en el sentido en que hemos obrado los periódicos que con independencia hemos dicho lo que sentimos, y lo hemos dicho sin pronunciar una palabra poco conveniente, sin escitar recuerdos que queremos que todos den al olvido, y predicando, por el contrario, la union del partido moderado? No; quizás los que hayan podido arrojar fuego á la hoguera sean los que hayan calificado de disidentes á algunos, que han tenido patriotismo bastante para decir la verdad tal cual la entienden; para defender la política que, en su concepto, es conveniente; para arrostrar con sentimiento, no sin valor, las consecuencias de una franca oposición al gobierno, oposición desinteresada, nacida exclusivamente en la fe en sus creencias políticas. Por lo demas, no ha sido nunca *La Crónica* la que en un tiempo sembró de flores el camino al duque de Valencia, y hoy se le eriza con abrojos; y creemos que si hubo algun diario que hiciese lo primero, no habrá llegado á lo segundo, por mas que con sentimiento, y aun á costa de pasar por inconsecuente á los ojos del poder, haya tenido independencia y valor bastante para arrostrar por todo, y ponerse del lado de las sanas doctrinas de nuestro partido, que confiara ver realizadas por el gabinete del duque de Valencia.

Es digna de tenerse en cuenta la confesion que esplicitamente ha hecho *El Leon Español*, que explicando por la impaciencia la actitud de algunos de los diarios conservadores, viene á reconocer, aunque de una manera implícita, que el gobierno no ha hecho todo lo que debe hacer. Nosotros, sin embargo, por lo que á nosotros toca, no podemos dejar que nuestra conducta se atribuya á impaciencia, cada vez que algunas de las censuras que el gobierno nos ha merecido han sido, no solo por cosas que en nuestro concepto haya dejado de hacer, sino por cosas que ha hecho.

Por lo demas, no es á *La Crónica* ni á otro alguno de los diarios conservadores á quien nuestro apreciable colega *El Leon Español* necesita escitar á la union del

partido moderado; todos los periódicos que lo representan predicán la conveniencia de este pensamiento, y, seguros estamos, ningún sacrificio le parecerá costoso á fin de obtener su realizacion. Quien necesita uno y otro día oír la predicación de tan patriótica idea es el gabinete del duque de Valencia, y ya que *El Leon* se interesa por su suerte, nos atrevemos á aconsejarle que al gobierno, no á los periódicos, convenga de que toda política que hoy no tenga por base la union conservadora, es infecunda, inaceptable para el partido moderado, y podrá merecer hasta un ridiculo nombre si no se dibuja con claridad y firmeza hasta para las inteligencias no muy elevadas.»

El Diario Español sigue navegando por los revueltos mares de la política extranjera.—Ayer escribe un luminoso artículo sobre la India y las vicisitudes porque ha pasado el comercio de la Gran Bretaña con sus posesiones de la India y con la China, deduciendo que la momentánea interrupción de transacciones comerciales, efecto del movimiento insurreccional que ha estallado en aquellas regiones, afecta ya, y debe afectar mucho á una nacion como la inglesa, que merecida tiene la preponderancia mercantil á cuya sombra tanto ha medrado su importancia política.

El Clamor Público contesta á nuestro artículo del miércoles.—En otro lugar nos ocupamos de las observaciones de nuestro colega.

La Península protesta contra el antagonismo que quieren establecer los absolutistas entre la religion y la libertad.

«Nada hay, dice, mas comun que tener una muerte ejemplar como su vida, los ciudadanos eminentes que han consagrado todo su talento y altas dotes á la libertad de su patria, y sin embargo, cuando uno de esos esclarecidos patriotas pasa á recibir en el cielo el justo galardón de sus sacrificios y virtudes, los que afectan creer que los sentimientos liberales y los sentimientos religiosos son incompatibles, presentan como un caso escepcional, como un fenómeno extraordinario, todas las pruebas que dá de verdadera fe en su lecho de agonía, y procuran atribuir á los actos con que en aquellos momentos supremos revela la compuncion de su espíritu el carácter de una retractación de sus principios. Los absolutistas, cuando refieren las últimas angustias de un liberal esclarecido, lo hacen de una manera que parece que se ocupan de uno de esos grandes criminales, de quienes decimos todos con las mas viva satisfacción que se han reconciliado con Dios, al llegar al cadalso que se han levantado con sus espantosas iniquidades.

Liberal y anti-religioso son palabras sinónimas en el vocabulario de los que se llaman cristianos sobre todos, sin mas que porque son absolutistas. Eso no impide, sin embargo, que á pesar de haber en España tantos y tan buenos liberales, digan que España es el país religioso por excelencia. ¿Cómo conciliar ese liberalismo tan general con ese espíritu religioso que en España predomina? De ninguna manera. No pudiendo negar á la España ese liberalismo, ni pudiéndole negar tampoco su espíritu religioso, fuerza es confesar que la libertad y la religion, lejos de escluirse, se hermanan.»

La Iberia recuerda que antes del día 16 del mes actual han de aparecer insertas en los boletines oficiales de las provincias las listas de electores para diputados.—Con este motivo escita á sus correligionarios políticos á que se preparen á hacer uso del derecho que les concede la ley, y á denunciar las faltas ó abusos que puedan cometerse en la confección de dichas listas.

Las Novedades adivina lo que dirán y pensarán los representantes del país, al observar la situación política en que nos hallamos.

La Discusion consagra á la cuestion de Méjico el siguiente notable artículo:

«Según han anunciado los diarios de estos dias, así ministeriales como de oposicion, según se dice de público y sin contradicción en todas partes, la cuestion de Méjico acaba de entrar en un nuevo periodo: «Nuestro gobierno ha aceptado la mediacion de Inglaterra y Francia para resolverla.»

Si el hecho es cierto, nosotros, salvas todas las protestas de respeto, no vacilamos en considerar ese nuevo acto del gobierno español como inútil, improcedente y perjudicial para resolver una cuestion sencilla en su origen, pero que la conducta vacilante, irresoluta y tímida de nuestros negociadores, concluyó por convertir en una cuestion erizada de dificultades y complicaciones.

¿Y en cuestion adopta el gobierno esa actitud inconcebible? En una cuestion eminentemente nacional, colocada por cima de los intereses de todos los partidos, y de cuya solucion depende el porvenir de nuestros vastos intereses de América; el lustre de nuestro nombre que ha brillado siempre en aquellas regiones orlado con todos los esplendores de la victoria; el mantenimiento de nuestro prestigio, que representa el prestigio de esa raza española de las repúblicas de Sur, que habla nuestra lengua, vive de nuestras costumbres, de nuestra legislación y siente circular en sus venas nuestra sangre y agitarse en su espíritu nuestro genio; y quien sabe si de esa solucion depende hasta la conservación de la rica Antilla donde aun ondea la bandera de Hernán Cortés y de Pizarro.

Y será posible, que el gobierno que cuenta con el auxilio de todos los elementos que podia desear, haya dado un paso que, de ser cierto, significaría que se siente tan débil y vacilante y poco seguro en sus propias fuerzas y recursos para resolver una cuestion tan sencilla que necesita apelar á mediacion de dos potencias extranjeras?

Semejante acto, es tanto mas injustificable, cuanto que jamás gobierno alguno se ha encontrado en una situación mas libre y desembarazada y menos ocasionada á error.

Todos los partidos se han agrupado en torno suyo declarando que consideran la cuestion como puramente española; que la colocan por cima de sus contiendas é intereses, ofreciéndole su mas sincero apoyo; todos los hombres políticos importantes, sin distincion de opiniones, han imitado la conducta de los partidos; la opinion pública en Madrid, en las provincias, en toda la nacion, se ha asociado á esta actitud; la prensa, reflejo de esa armonia, de esa unanimidad de sentimientos, ha alentado al gobierno un día y otro con sus consejos y sus escitaciones; las cámaras le han otorgado votos de confianza y anticipádole su mas completa aprobacion: del conjunto de todas esas demostraciones se ha elevado una opinion sola, única y unánime acor-

ejando al gobierno como primer paso para las negociaciones, el castigo de los asesinos de Tierra Caliente, ¿y el gobierno que ha hecho?

Han pasado meses y meses y ha permanecido en silencio, en una completa reserva, dando explicaciones concisas, ambiguas y oscuras, cuando se ha visto acudido y estrechado en el Parlamento.

Y entre tanto el gobierno de Méjico ha traducido su reserva por debilidad, el deseo de negociar por indecisión y falta de pensamiento; y de sumiso y humilde que se presentaba en un principio, cuando aun no conocía la actitud de nuestros gobernantes, se ha convertido en osado, altivo é insolente.

Y entre tanto, los partidos, la prensa, la opinión pública y las cámaras han continuado un día y otro repitiendo su juicio sobre los sucesos, y sosteniendo la misma opinión.

Recibiese las últimas noticias de Méjico que hablan de los preparativos de defensa que el gobierno de la república hace con ostentosa insolencia; adquiere datos evidentes sobre los empréstitos que pretende contratar y sobre las relaciones que mantiene con los jefes del filibusterismo; léase en los periódicos, mejicanos los mas groseros insultos dirigidos á nuestro ejército, á nuestras Cámaras y á nuestra prensa, y el gobierno persiste en la idea de que deben apurarse las vías de la conciliación y continúa oyendo á los astutos mensajeros de nuestra antigua colonia, confabulando con ellos, y entreteniéndose con sus sofismas y sus ridiculas y absurdas pretensiones.

¿Cómo se explica, pues, esta contradicción, este antagonismo entre el buen sentido y la preocupación, esa lucha entre la opinión particular y el consejo y el influjo de la opinión universal?

¿Cómo explica el gobierno esa resistencia que se opone constantemente á dejarse influir por el buen deseo y las sanas intenciones de una inmensa mayoría?

Y para que todo sea anómalo, irregular, inexplicable en esa conducta del gobierno, acontece que no solo se encuentra en contradicción con la opinión general, sino que lo está ya consigo mismo. En esa malaventurada cuestión ha concluido por desplegar simultáneamente dos políticas inconciliables. Consiste la una en halagar y entretener en cierto modo el sentimiento nacional organizando fuerzas, enviando generales y regimientos á Cuba y disponiendo buques y armas y pertrechos de guerra como si estuviera á punto de abrirse la campaña, y la otra en establecer nuevas negociaciones, recibir diplomáticos y escribir notas y dar instrucciones. Ahora bien, ¿cómo se concilian unos actos con otros, las conferencias de Lafragua con los envíos de tropas, los preparativos de la guerra con las negociaciones de la paz?

Y prescindiendo de ese cúmulo de contradicciones que de nuestro gobierno se ha envuelto á sí mismo, ¿qué es lo que significa ese último paso que ha dado, caso que sea cierto, cerca de Francia y de Inglaterra? ¿Ha meditado bien en la trascendencia de esa inoportuna mediación?

En primer lugar, no se comprende que se solicite el arbitraje de otras potencias mientras la cuestión no esté en el terreno de las negociaciones, y la de Méjico no puede entrar en ese terreno interin se pasen impunes por las calles de la república los asesinos de Cuernavaca. Y además, ¿cómo dos naciones tan civilizadas, tan sensatas, tan serias como Francia é Inglaterra, van á entrar en tratos con un Estado disuelto y desmoralizado, que, entre otros principios de gobierno, profesa el de no castigar á los criminales?

Recuérdese en abono de nuestros juicios la conducta últimamente observada por la Prusia en la cuestión de Neuchâtel. La primera condición que la Prusia ha impuesto para negociar, ha sido la de libertad de los prisioneros. Y cuenta que allí no se trata, ni con mucho, de una cuestión tan clara y terminante como la que nos ocupa.

Regístrese la historia de todos los protocolos, y no se hallará ninguno que se haya comenzado en circunstancias análogas á las que hoy rodean á la cuestión de Méjico.

Un arbitraje significa además que el gobierno que le pide o no está del todo seguro de la justicia de sus pretensiones, o no confía en sus recursos para el caso en que su adversario se niegue á toda satisfacción y amistoso arreglo. ¿Y puede el gobierno español dudar, ni un momento siquiera, de la justicia notoria y del derecho evidente que le asiste en sus reclamaciones? ¿Y si no es la falta de confianza en su derecho la que le mueve á invocar el favor de naciones extrañas, ¿imagina por ventura que nuestros buques de guerra, aunque escasos en número, que nuestros valientes soldados no bastan para reproducir, en los campos de Tlascala, las hazañas de Hernán Cortés, si no pelean bajo el amparo de un pabellón extranjero? ¿Y si ninguna de las causas enumeradas le ha impulsado á dar ese nuevo giro á las negociaciones, ¿qué motivos ocultos, misteriosos, impenetrables le obligan á obrar de una manera tan en contradicción con la opinión pública?

Hay además otra consideración gravísima que han debido pasar nuestros gobernantes antes de adoptar un inconcebible medida.

En el caso de que con la mediación de Francia é Inglaterra se resolviera la cuestión de Méjico, todo el mundo atribuiría al influjo de esas dos naciones la solución de la cuestión, y España quedaría tan desprestigiada como antes de entablar las negociaciones. Méjico podría decir, que á la importancia de las potencias mas fuertes y poderosas de Europa habia concedido lo que se creia con fuerzas para negar á la débil y empobrecida España.

Esta consideración es para nosotros de tal gravedad é importancia, que, aun cuando nuestras relaciones estuviesen rotas con una nación poderosa y sus ejércitos amenazaran nuestras fronteras, no apelaríamos nunca á la mediación de una potencia extranjera.

Nápoles, ese pobre y débil reino, se ha conquistado una gran opinión de dignidad é independencia resistiendo solo las exigencias y las amenazas de dos naciones poderosas.

La Turquía ha desempeñado en la guerra de Oriente el mas triste y desairado de todos los papeles.

Desagüese el gobierno, el único preliminar para entablar las negociaciones con Méjico es el castigo de los asesinos de Tierra Caliente y la satisfacción completa y explícita de tan afrentosos ultrajes.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Esperanza defiende al catolicismo de los imputaciones que le dirigen sus detractores.

El Estado examina la base primera del proyecto de ley de instrucción pública, que establece que la enseñanza puede ser pública, ó privada, que el gobierno dirigirá la primera y tendrá

en la segunda la intervencion que determine la ley.

El Fénix discute con La Iberia sobre la bondad relativa de los principios progresistas y moderados.

«El Fénix ha dicho que el partido progresista no ha podido desenvolver un sistema completo de gobierno, y hoy debe explicar el por qué, ya que tan amistosa é hidalgamente se le pone en el caso de hablar. El partido progresista no ha desenvuelto un sistema completo de gobierno, porque no lo tiene; porque jamás le ha tenido, porque jamás le tendrá. Su especial constitución rechaza este plan organizador y gubernamental; sus exageraciones caprichosas emancipan siempre los buenos gérmenes que llevan algunas de sus concepciones, que son las concepciones liberales; la historia de su política no conserva un ejemplo que ofrezcamos para comprobar que en el poder supo ejecutar y llevar á efecto los planes que concibiera en el silencio del gabinete, y propalarlos los hombres entendidos de su partido. Con un plan de gobierno los sistemas políticos viven: viven para desarrollarse, porque si no se desarrollan, la mezquina existencia de que han gozado, sólo sirve para demostrar su descredito y corroborar su impotencia.

Esto ha sucedido al partido progresista. Lo contrario se ha manifestado respecto al partido á que nos honramos pertenecer. Partido de fijos principios, de oportunas medidas, de talento gubernamental; partido que ha monopolizado la inteligencia política, que ha marcado al derecho del hombre social sus deberes y á la sociedad el camino conveniente por donde debe ir; partido que tendrá sus defectos, sus grandes lunares, pero que tiene menos defectos y lunares que ningún otro partido, es indudablemente el llamado á reorganizar siempre el país, en aquellos momentos en que, habiendo por generosidad ó descuido dejado sueltas las riendas del Estado, la revolución se ha colocado en la escena de los negocios públicos, pretendiendo dominar por sus medidas sorprendentes y aterrorizadoras.

El Leon Español inserta un artículo remitido, sobre la enseñanza médica.

La Epoca cree que el peligro mas inminente y mas próximo para nuestras instituciones, amenaza del lado de ese semi-absolutismo á que aspiran muchos pseudo-liberales, que habiéndose engrandecido cortejando la causa de las libertades públicas y de la revolución, intentan hoy esplotar en su provecho otras pasiones y otros intereses.

Por extracto, F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed, que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para otorgar á los señores Borrás, Canals y compañía la concesión definitiva de un ferro-carril que, partiendo de Reus, termine en Montblanch.

Art. 2.º La concesión no podrá hacerse hasta que se hayan llenado todos los requisitos que previene la legislación vigente para estos casos.

Art. 3.º La construcción de este ferro-carril se hará con arreglo á los planes aprobados por el gobierno en real orden de 27 de junio de 1857, debiendo empezarse los trabajos dentro de los tres meses, y quedar concluidos antes de terminar los tres años, contados desde la fecha de la concesión definitiva.

Art. 4.º Esta concesión se hará por 99 años, sin subvención alguna del Estado ni de las provincias; pero disfrutando los concesionarios de todos los beneficios que la ley concede á las empresas de ferro-carriles.

Art. 5.º Las tarifas máximas de peaje y transporte para esta línea serán las que acompañan á proyecto aprobado por la citada real orden de 27 de junio de 1857. Estas tarifas podrán revisarse de común acuerdo con otra empresa que construya un ramal de ferro-carril que, partiendo de Tarragona y pasando por Valls, empalme con la línea que es objeto de la presente ley.

Art. 6.º Queda igualmente autorizado el gobierno para fijar, oyendo á la junta consultiva de caminos, canales y puertos, el material que la empresa concesionaria podrá importar del extranjero, con el fin de abono de los derechos del arancel y demás que señala el párrafo quinto del art. 20 de la ley de ferro-carriles de 3 de junio de 1855.

Por tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á cinco de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Yo la Reina.—Refrendado.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y Constitución de la monarquía española Reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed, que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno de M. París otorgar á los señores D. Miguel Ravella y. Carlos Augusto Moreau, apoderado de los señores Corbier, Laurean y conde de Seraincourt, la concesión de un ferro-carril que, partiendo de Granollers pasando por Vich y Ripoll, termine en el cráter de San Juan de las Abadesas.

Art. 2.º La concesión no podrá hacerse hasta que se hayan llenado todos los requisitos que previene la legislación vigente para estos casos.

Art. 3.º Este ferro-carril deberá construirse según el sistema Arneux, conforme al proyecto aprobado por real orden de 4 de junio de 1857, quedando obligada la empresa á principiar los trabajos dentro de los cuatro meses siguientes á la publicación de la concesión, y á dar completamente terminada la construcción de la línea á los cuatro años de haberla comido.

Art. 4.º Esta concesión se hará por años, sin

subvención alguna del Estado ni de las provincias; pero disfrutando los concesionarios de todos los beneficios que la ley concede á las empresas de ferro-carriles.

Art. 5.º Las tarifas máximas de peaje y transporte para esta línea serán las que acompañan al proyecto aprobado por la citada real orden de 4 de junio de 1857.

Art. 6.º Queda igualmente autorizado el gobierno para fijar, oyendo á la junta consultiva de caminos, canales y puertos, el material que la empresa concesionaria podrá importar del extranjero, con el fin de abono de los derechos del arancel y demás que señala el párrafo quinto del art. 20 de la ley de ferro-carriles de 3 de junio de 1855.

Por tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á cinco de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Yo la Reina.—Refrendado.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) á la solicitud de D. Juan Rebellón, se ha dignado autorizarle por el término de seis meses para verificar los estudios de una vía férrea que, partiendo de Jerez de la Frontera, termine en la ciudad de Arcos; pero en la inteligencia de que esta autorización no le da derecho alguno á concesión ni indemnización de ningún género, según lo prevenido en el artículo 45 de la ley general de ferro-carriles.

De real orden lo comunico á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 3 de agosto de 1857.—Moyano.—Señor Director general de obras públicas.

Ilmo. señor: En vista del expediente promovido por el ayuntamiento de Villanueva de San Mancio, con objeto de encauzar en el término del mismo pueblo los rios Seguillo y Vitallavero, y de conformidad con el dictamen emitido por la junta consultiva de caminos, canales y puertos sobre el proyecto que acompaña al actual expediente el gobernador de la provincia de Valladolid con oficio de 25 de mayo último; S. M. la Reina (Q. D. G.) ha resuelto aprobar el indicado proyecto, cuyo presupuesto asciende á la cantidad de 298,302 rs., autorizando al ayuntamiento de Villanueva de San Mancio, por lo que respecta á este ministerio, para que pueda llevar á cabo las obras comprendidas en él, con sujeción al proyecto de encauzamiento general del rio Seguillo, aprobado por real orden de 3 de setiembre de 1949, del cual forma parte, y disponiendo que las obras sean inspeccionadas por el ingeniero de la provincia durante el curso de su ejecución.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 28 de julio de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE HACIENDA

Ilmo. señor: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido por esa dirección general sobre las reformas que convendrá introducir en la parte del arancel referente al coral.

En su vista, y considerando:

1.º Que no es justo equiparar al pescado por españoles en cualquiera punto, y conducido por buques españoles tambien, con el de procedencia extranjera;

2.º Que á virtud del sistema establecido sobre derecho diferencial de bandera, el coral de dicha procedencia debe adeudar 10 céntimos mas en la extranjera que en la nacional;

3.º Que no puede sostenerse la libertad de derechos para un objeto manufacturado cuando la primera materia la paga, porque, lejos de proteger, se perjudica á la industria del país reduciendo á la nulidad la importación de aquella, que es precisamente la que se quiere favorecer; y que el derecho de 15 por 100 sobre el valor de 300 rs. libra al coral labrado se halla en armonía con el que la partida 34 del arancel fija á este producto cuando viene en adornos y aderezos; pero con el cual no conviene amalgamarlo por completo, en razón á que pagarán un mismo derecho artículos de diferente valor; S. M., de conformidad con el dictamen de esa dirección general, se ha servido resolver:

1.º Que la nota 12 del Arancel se redacte en los términos siguientes: «Será libre de derechos á su importación en el reino el coral pescado por españoles y conducido directamente de las pesquerías á la península y en bandera nacional»;

2.º Que la libra del coral de procedencia extranjera adeude, según la partida 368 del Arancel, un real 90 céntimos en bandera nacional, y 10 céntimos mas en extranjera.

3.º Que el coral labrado en camaleón, cueñas ú otras piezas de cualquier forma, libre ahora su introducción por la partida 369, adeude en lo sucesivo 45 reales por libra en bandera nacional, y 45 rs. 10 céntimos en extranjera.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 29 de julio de 1857.—Barzanallana.—Señor director general de Aduanas y Aranceles.

CORREO ESTRANJERO.

Los periódicos ingleses continúan entregándose á toda clase de comentarios sobre el origen y las causas de la terrible crisis que está sufriendo en este momento la dominación británica en la India. Cada día hay nuevas alegaciones y nuevos descubrimientos. El Morning-Post, que es el mas preocupado de todos, asegura haber hecho dos dias que el verdadero secreto de la revolución está en las intrigas de Rusia, y después ha dicho que en las intrigas del rey de Ouda. Por supuesto que ni una ni otra inculpación pasan de ser meras hipótesis, sin mas fundamento que la posibilidad de que así haya sucedido.

Entre los últimos documentos que ha traído el correo de la India hay uno que tiene cierta importancia y que puede dar alguna luz sobre la cuestión discutida por los diarios ingleses, porque trata de la insurrección misma. Este documento es una proclama dirigida por los jefes de la insurrección de Delhi á toda la población indígena. Hé aquí la proclama de que antes se ha hablado:

«Sepan todos los indios y mahometanos que los europeos están unidos con el objeto de privar al ejército de su religión y de hacer que todos los súbditos sean por fuerza cristianos. Según órdenes directas del gobernador general se han distribuido cartuchos confor-

cionados con manteca de cerdo y de buey. Si resisten 10,000 hombres se les quiere fusilar; si son 30,000 se les quiere linchar.

«Por eso, en interés de la fé, nos hemos concretado y no hemos dejado con vida un solo infiel en esta plaza. Hemos establecido al emperador de Delhi con la promesa de que todas las tropas que maten á sus oficiales europeos y se alisten con él, recibirán siempre doble sueldo.

Cien cañones y tesoros inmensos han caído en nuestras manos; es de desear que todos los que no quieren ser cristianos se unan cordialmente con el ejército; que tengan valor y no dejen subsistir en ninguna parte esta raza infernal.

«Todos los gastos que se hagan para la provisión de municiones serán acreditados con recibos, y pagados doblemente por el emperador. Los que cedan al terror, que se dejen engañar por estos desalmados y cuenten con su patria, tendrán por premio de su sumisión la suerte de los habitantes de Lucknow.

«Es, pues, necesario, que los indios y los mahometanos estén unánimes en la lucha, y velen por su seguridad, tomando consejos de personas dignas de crédito. En todos los puntos en que se hagan convenios regulares, serán colocados en elevados puestos los que nos presten servicios.

«Tan importante es circular copias de la presente proclama en todos los puntos en que sea posible, como herir con el sable. Esta proclama, debe ser fijada de modo que los mahometanos y los indios puedan tener conocimiento de ello.

«Si los infieles entran en tratos no será mas que un expediente para salvar su vida. Todo el que sea engañado por ellos se arrepentirá. Nuestro reinado continuará; 30 rupias á un ginete, y 10 á un infante, serán el sueldo de los nuevos servidores de Delhi.

Se ve, pues, por lo que antecede, que la primera versión que se dió á la causa de la sublevación es la única verdadera, según confiesan los jefes de la insurrección. Por la manteca de puerco y de buey ha sido por lo que los indios sublevados han saqueado y quemado veinte ciudades, asesinados á sus oficiales, degollado á las mujeres y los niños y jurado exterminar á todos los europeos. Este es el principio, esta es la causa de este movimiento que ya se ha propagado en toda la provincia de Bengala, que va extendiéndose poco á poco y que parece ya á conmover una población de 160 millones de almas.

Otro periódico inglés, el Daily News, habla tambien de una conspiración formada por los indios y de un plan que consistía en saquear el yugo de la administración inglesa en Bengala y en la India superior, y en establecer las antiguas dinastías musulmanas. Según este plan, el rey titular de Delhi habia obtenido para sí el territorio nordeste de la India; el rey de Ouda la Bengala interior, y el Normán de este principado las posesiones hereditarias de su familia. En cuanto á la primera parte, parece que hay algo de positivo, pues ya se ve que los insurgentes le dan el título de emperador. Pero se observa que el rey de Ouda no figura para nada de suerte, que esto pudiera ser muy bien un motivo de desagrado para dicho principado. Si representante en Londres ha protestado contra semejantes imputaciones.

Los periódicos alemanes están exclusivamente preocupados de otra cuestión que interesa esclusivamente á la Europa, y que parecen complicarse en este momento de una manera algo grave; aludimos á la cuestión de los Principados, que tiene trazas de ser la tela de Penélope, y á los últimos sucesos de Constantinopla. La actitud de Francia en esta cuestión ha tenido una gran influencia, si hemos de creer á los periódicos franceses, y la crisis ministerial que ha sobrevenido, cuyos pormenores ya saben nuestros lectores, es considerada como un descalabro para los representantes de Inglaterra y Austria, y como un triunfo conseguido por el representante de Francia y por las otras tres potencias que se le habían unido para protestar contra las elecciones de Moldavia.

Según escriben de Berlín el 1.º de agosto á la Correspondencia Havas, en las conferencias que mediaron entre el príncipe Gortschakoff, ministro de negocios extranjeros de Rusia, y el señor de Mantouffil, se ha tratado de las elecciones de Moldavia, y se ha agitado sobre todo la cuestión de saber si se debía exigir de la Puerta la anulación de estas elecciones. Después de una larga discusión, se adoptó una resolución provisional, á reserva de la adhesión de las potencias que en esta materia siguen la misma política que Prusia y Rusia. La resolución es la siguiente: Como se ha de reunir de nuevo la conferencia de París para resolver definitivamente la reorganización de los principados, y en esta circunstancia deberá tener en cuenta por una parte la relación de la comisión y por otra los deseos de los divanes, no parece necesario pedir categóricamente la anulación de las elecciones de Moldavia; pero parece mas conveniente esperar la resolución del diván y el resultado de sus deliberaciones, y tomar en consideración las manifestaciones de este cuerpo.

El cónsul está haciendo algun estrago, aunque no grande, en San Petersburgo.

De una carta de París que publica un periódico de esta corte tomamos lo siguiente:

«Menducan en Saint-Cloud los consejos de gabinete, presididos por el emperador.

Antes de ayer se celebró el último, y aparte de estas conferencias oficiales ha tenido otras muy importantes el emperador con alguno que otro alto personaje político del imperio, que al efecto han sido llamados á la residencia favorita de la dinastía actual.

Hay quien supone que el jefe del imperio ha querido oír el parecer de sus consejeros y amigos en los principales asuntos políticos que hoy están sobre el tapete, antes de embarcarse para Osborne, donde le espera una cordial recepción de parte de la graciosa reina Victoria. Jamás la Inglaterra ha podido estar mas contenta que hoy de tener á la Francia por íntima amiga. La crisis para los ingleses es terrible, y como en Londres se está al tanto de gran parte de lo que se proyecta en Europa para centrar estas inmensas relaciones políticas entre ambos gobiernos aliados, tengo para mí que de este viaje dependerá la solución de un gran plan, del cual me propongo ocuparme en mis próximas cartas.

El conde de Nesselrode continúa visitando las curiosidades científicas y artísticas de esta capital, con un fervor digno de un verdadero anticuario. El mundo oficial le obsequia mucho, como tambien la columna de magnates rusos que tenemos aquí y que desde la paz, ha ido aumentando considerablemente. En ausencia del conde de Paul de Kiseleff, que está tomando baños en Alemania, el conde de Serebriakov, Mr. Balabine, acompaña al anciano conde en todas sus escursiones.

El Leon Español publica los despachos siguientes: «FLORENCIA 3 de agosto.—Se dice que á mediados del corriente llegará á esta el Papa. Parece que Su Santidad se propone ocuparse de las mejoras materiales.

«VIENA 4.—La Dieta de Coburgo, en la sesión celebrada ayer, se ha declarado casi por unanimidad contra la reunión de los duques Coburgo-Gotha.

«CONSTANTINOPLA 4.—Tomando en consideración el ministerio la divergencia de pretensiones de Francia, Rusia, Prusia y Cerdeña, que desean la unión de los Principados, contra la opinión manifestada por el Austria y la Inglaterra, no se decidirá la Turquía resolver esta cuestión, hasta que la diplomacia haya por lo menos intentado poner de acuerdo á estas naciones.

«BRUSÉL 4.—Es auténtica la protesta de los plenipotenciarios de Francia, Rusia, Prusia y Cerdeña, en la Puerta no anula las elecciones de Moldavia,

la Prusia interrumpirá sus relaciones con Constantinopla.

«HAVRE 5.—Según las últimas noticias, se leían nuevos desórdenes en New-York.

Se complicaban las cuestiones entre varios funcionarios principales.

Se esperaba que surgieran grandes conflictos en Kansas.

«LONDRES 5.—Se ha anunciado oficialmente que la compañía de las Indias, y no el gobierno, será la que soportará los gastos de la guerra.

Las noticias recibidas últimamente de los Estados Unidos dicen que el gobernador Walker se hallaba fuera de Lawrence con ocho compañías; los ciudadanos se negaban á negociar, disponiéndose á la defensa, si la tropa rompía el fuego.

«PARIS 7.—Esperase con interés saber el resultado de la entrevista del emperador con la reina de Inglaterra.

La situación de la India hará acceder á esta acción á los deseos de Francia en la cuestión de los Principados.

El Constitutionnel se ocupa del asesinato de un francés en Méjico, y de la expulsión de otro del territorio de esta república, por orden del presidente.

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—La cárcel pública de Málaga ha recibido estos dias á dos notables sujetos: se llaman don Pedro Bruslin, de nación francés, y Andrés Sanz, piamontés, amo y criado. Un buen par de alhajas á lo que parece: al último se le ha encontrado una cartera, que le entregó el primero, la cual contenía cuatro letras, valor de 10,000 francos, girados sobre la casa de los señores Mallet, hermanos, de París; cuatro billetes de banco del de Málaga, de 4,000 reales cada uno; dos monedas de oro de 16 duros; diez y nueve de 100 rs.; una de 80; otra de 20; cinco de 19; una cadena de oro de reloj, un bolso y varias cartas, y cuentas; y además un reloj de oro con cadena larga del mismo metal, que al pasar el Bruslin hacia la cárcel por la calle de Beatas entregó á un amigo suyo, el cual los depositó en poder del señor cónsul de Francia.

Á lo que parece, todos estos efectos traen procedencia sospechosa, pues ya han logrado estafar á algunas casas de comercio de Méjico, y en su averiguación instruye sumaria el juzgado de la Alameda.

—Con fecha 1.º del actual dicen á La Iberia desde Burgos lo siguiente:

«Los crímenes se suceden de continuo en esta provincia. Anoche, á las diez, fué asesinado un hombre, llamado el Aragonés, y que parece se dedicaba al contrabando al por menor. Vileja en las afueras, y muy inmediato á su posada le asaltaron cinco puñaladas, cayendo muerto al abrirse la puerta, sin que pronunciasen mas palabra que la de ame han matado. Se ignora quién haya sido el autor, á pesar de haberse presentado al momento la policía.

—Los baños y los cafés, dice el diario de Barcelona, que están de enhorabuena, porque las gentes salen de los unos para entrar en los otros, buscando siempre con qué mitigar los efectos del excesivo calor que se experimenta, á pesar del cual la salud pública es buena en general, notándose solamente las enfermedades propias de la estación.

Algunas fábricas vuelven á abrirse, y otras que solo trabajaban tres dias á la semana, han extendido sus tareas.

El gran acopio de cereales que hay en el anden de aquel puerto va aumentando de dia en dia. Sin duda producido por el calor se observaba que los montones de este cereal exhalaban olores bastante incómodos, y parece que el ayuntamiento trataba de evitarlo.

—En las corridas de toros que tuvieron lugar en la ciudad de Tudela en los dias 25 y 26 de julio último, acaeció una fiera desgracia al matador Julian Casas.

Parece que al dar una estocada á un toro, y despedida la espada por el bicho en una larga carrera, fué á clavársela en el pie derecho de dicho matador, imposibilitándole por algunos dias. Ya va á mejor, y dentro de pocos dias debe hallarse en Alicante, donde tambien trabaja con su cuadrilla en otras dos corridas.

—Dicen de la Coruña que ha salido número considerable de jóvenes del hospicio destinados á las músicas de infantería. Esto, lo creemos sumamente oportuno para esos seres desgraciados que desde luego se les proporciona una carrera y una manera de vivir de su trabajo honradamente.

—Según «El Siglo Médico», ha sido malamente atropellado en el pueblo de Miraya, el licenciado en medicina y cirugía, Sr. Castell. Bajo el pretexto de visitar á una niña que se suponía enferma, fué sacado de su casa á las doce de la noche de uno de los últimos dias de julio, y á los pocos pasos recibió un tiro á quemarropa, que milagrosamente no le causó mas que una herida en el vientre. Los causantes del crimen, pues fueron dos, uno que llamó y otro que mató, fueron presos por la guardia civil al poco tiempo.

—Dice «El Porvenir de Sevilla»:

«El domingo entre siete y ocho de la tarde, estando doña Maria Dolores Bustamante en la azotea de su casa, cerca del Ancora número 2, con una hija suya de pecho á quien daba en aquel acto de mamar, fué una especie de cohete de lata de grandes dimensiones despedido del castillo de fuego que se quemaba en la plaza de toros, y encendido completamente, estropeó una píaña y la niña, lastimó á la madre haciéndola arder el vestido y dañó tambien á otra vecina que las acompañaba.

—Según el censo, hay en la provincia de Barcelona 384,000 almas, que necesitan próximamente tres millones de cuartetas de fijo, que valen por término medio según el precio del quinquenio, nueve millones y medio de duros, ó sea ciento noventa millones de reales anuales, y toca á cada habitante unos quinientos cincuenta reales.

El día 1.º estalló en Besalú, y sus inmediaciones (Gerona) una gran tormenta. Un granizo como una nuez compió la cabeza á un muchacho que pasaba por la plaza, y un rayo mató á un asno en medio de la calle mientras el herrador estaba poniendo los clavos á una herradura, sin faltar en lo mas mínimo á las tres personas que estaban al rededor de él. Por esa funesta columbre que lo lavia hay en muchas poblaciones, las campanas de Besalú se habían echado á vuelo, sin comprender que esto es un medio de atraer la electricidad.

—En Zaragoza ha sido muerto de una puñalada un varón muy celebrado en aquella ciudad con el apodo de Borrascas.

—El capitán general de Aragón y el gobernador militar despidieron el día 2 en el Campo Sepulcro de Zaragoza a los provinciales que marchaban a sus casas.

—Van a dar principio las obras en la proyectada carretera de Soria a Calatayud, parte de la gran travesía que ha de enlazar a Castilla la Vieja con Aragón.

—Ya está en el puerto de la Coruña el vapor *Panope*, que, construido en Inglaterra para Grecia y dirigiéndose a su destino, naufragó a once millas de aquel puerto. Sacado a remate, fué adjudicado a un comerciante de la plaza, el cual ha conseguido extraerlo del punto donde embarrancó.

—Los bañistas del Cabañal siguen formando una sociedad animada en extremo, dedicándose a bailes y otras distracciones análogas. Una mejora importante se ha hecho en aquel pueblo, estableciendo un buzón que recoge diariamente la correspondencia pública.

En la villa de San Hilario de Sacalen, situada en la montaña de Cataluña, y que posee aguas termales muy salubres, se hallan bastantes personas de distinción con objeto de tomarlas. Entre ellas se encuentran los obispos de Barcelona y Tuy.

El país vasco y su clima y sus aguas termales parece merecer cierta predilección este año a los viajeros de verano; entre las muchas personas que después de haber hecho una corta residencia en Bayona o Biarritz, han salido ya para aquellos parajes, debemos contar a la señora del antiguo ministro Benavides, que con su hija y sobrino habían marchado para los baños de Aramayona o Santa Agueda; así como el Sr. Cambrón, el cual, de vuelta de París con su familia, salía para Vergara, en donde se propone pasar una buena temporada antes de volver a la corte.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—Muy bien!—Se dice que en la próxima temporada veremos convertido en zarzuela por un conocido escritor el famoso drama *La Muñeca de Bruselas*.

—Exequias.—El día 5 se celebraron en la parroquia de San José las honras fúnebres del distinguido coronel Lafont, que falleció en Puerto Rico el 5 de agosto de 1856.

—Un génio.—Ha llegado recientemente a París el célebre Meyerbeer, que ha pasado un mes en los baños de Spa, donde ha adquirido las fuerzas que le faltaban para trabajar, y recobrado mucha parte de la salud que había perdido. El gran maestro ha terminado *La Africana*, y solo falta que encuentre cantantes a propósito para interpretar dignamente las concepciones del maestro.

—Lo sentimos.—Una correspondencia de Londres nos participa que el distinguido artista Violette ha sufrido una fractura en una pierna. Aun no sabemos los pormenores de esta desgracia, ni tampoco si el célebre bajo podrá de nuevo presentarse en la escena.

—¡Ay, amor!—El sábado 1.º del corriente la señorita X..., artista dramática de París, intentó darse la muerte, disparándose una pistola de salón.

Si bien el proyectil penetró bastante adentro en su pecho, los médicos han declarado que estaba fuera de peligro, y que no debe temerse ningún ulterior resultado.

Esta tentativa de suicidio se atribuye a la ruptura de antiguas relaciones amorosas.

—Perreries.—Viendo que el ayuntamiento no hace de los perros caso—aunque muerden y fastidian, plazas y calles llenando,—por lograr nuestro propósito,—recurrimos a los gatos,—para que al fin como amigos,—les den a pasar un trago.—El invicto Mizifuf,—bien enterado del caso,—con la pluma de un escriba,—esta sentencia ha dictado:

Todos, sin temor a bierro,

los que el granadino piso

cruzan, en forma de perro,

se declaran de-comiso.

Mas como todo se altera,

se pueden exceptuar

los que de cualquier manera

lleven divisa o collar.

Pues ya que los racionales

se portan con tanta calma,

vean que los animales

van derechos al alma.

Hoy á vosotros acudo,

esperando grande acierto;

—ejército bigotudo

nada en ristre y perro muerto.

—Los Hugonotes.—El público de Madrid verá por fin este año esta renombrada ópera. Sabemos que la empresa trata de presentarla con igual magnificencia que en los primeros coliseos de Europa. El tenor Bettini, ajustado ya en el Real de Madrid, ha cantado esta ópera con gran aplauso.

—Lo aplaudimos.—El señor ministro de la Gobernación, con motivo de la desgracia de la madre del pobre albañil que murió el miércoles de resultas de una caída desde el tejado al patio del ministerio, ha socorrido a aquella infeliz con la cantidad de mil reales, y le ha prometido que mientras él sea ministro, percibirá el jornal que ganaba su malogrado hijo.

—Funeral.—Anteanoche á las ocho se verificó en la iglesia parroquial de San Ildefonso el funeral por el eterno desanso del alma de la señorita doña Rosalía de Landa y García de Frias, hermana del señor ministro de Hacienda. Presidían el duelo los Excmos. é Ilmos. señores patriarca de las Indias, don Victorio Fernandez de Lazcoiti, subsecretario de Hacienda, don Lorenzo Nicolás Quintana y don José Sierra, directores generales de rentas. Entre los concurrentes á este acto religioso se hallaban algunos señores ministros y la mayor parte de los jefes y oficiales del ministerio de Hacienda y direcciones generales de rentas.

—Anécdotas.—Un joven elegante y muy obsequioso para con las damas, dijo á una en esta ocasión:

—Os lamentáis, señorita, de que no habeis ningún progreso en la lengua francesa; pero eso no debe causaros extrañeza, pues no hay maestro que á vuestro lado pueda salirse del verbo *amar*.

—Dijéronle á un andaluz desgraciado que se trataba de crear una moneda nueva que representaría al rey á caballo.—Pues señor (exclamó con mucha gracia) ¡vov-laverunt! porque si tanto trabajo me cuesta alcanzarle á pie, ¿cuánto mas no me costará yendo á caballo?

—Un cobarde fué apaleado por equivocación, y riendo después á mandíbula batiente exclamó:—¡qué chasco se han llevado! ¡pues no me han tomado por otro!

—Un avaro en cierta casa de juego se alabó de estar perdiendo una suma considerable sin murmurar una sola queja, y uno de los jugadores que había a su lado le contestó con ironía:—Eso es natural, porque los grandes dolores enmudecen al paciente.

—Un capitán andaluz suplicó al ministro de la guerra que se le diesen las pagas que tenía atrasadas, haciéndole presente de paso que las necesitaba para comer, en razón á que estaba espuesto á morir de hambre. El ministro que le vió rollizo y colorado, le dijo con mucha flema:—Pues vuestra cara lo demuestra.—¡Ah! señor (replicó el capitán con acento compungido), esta cara no es mía; se la debo á mi patrona que hace siete meses me fia los alimentos.

—Una joven muy hermosa fué seguida por un pollo que la ofreció su brazo.

—Caballero (le replicó ella), ¿con qué derecho os atrevo á hacerme ese obsequio?

—Señora, con el del amor. Sois hermosa y os amo ciegamente.

—Pues mirad, mi hermana, que viene detrás, es libre y mucho mas hermosa y amable. Os aconsejo que la entreguéis vuestro corazón.

El joven dió unos cuantos pasos atrás y se encontró con el rostro de una mujer horrible.

—Os habeis burlado de mi buena fé,—la dijo entonces.

—Vos tratábais de hacer lo mismo; porque si en efecto me amaisis sinceramente, no hubieseis tratado de reconocer á otra mujer. No tenéis derecho á queja por lo tanto.

Y el galán se alejó de la dama lleno de confusión.

—Al pie de un farol.—De «El Clamor» tomamos la siguiente graciosa gaceta:

Sentéme anoche en el Prado muy cerca de la bandada que de los de infantería á los de coche separa.

El salón á medias luces, que el gas ha dado en la gracia de estar tan reaccionario que al oscuritismo marcha, privándonos del placer de vernos todos las caras,

en lo cual las bellas pierden lo que las horribles ganan, escuché muy *sotto voce* bien claras estas palabras...

—Es Vd. muy inconstante... —Y Vd., Emilia, una ingrata; que sabiendo que de amor mi infeliz pecho se abrasa, se burla de los tormentos

que con mi existencia acaban...

—Pues yo no tengo la culpa de que anoche Vd. faltara, quisiera por decir á otra lo que á mí lado se calla...

Bien sé yo que Vd. no vino porque hablando con Eulalia se le pasó á Vd. la hora...

¿Vd. piensa que me engaña? —Pero cree Vd. posible que por otra la dejara?

Los celos, Emilia mía, la hacen á Vd. ver montañas, donde ni aun se encuentran chinias, Es incierto que yo á Eulalia...

—Caballero, dijo entonces una que muy cerca estaba, y á quien por la oscuridad no pudimos ver la cara, —es usted un impostor, un villano, un...

... ¡Calla! ¡calla, ó nos perdemos los dos!... El caballero exclamaba...

—Si Emilia le hubiera visto!... ¡La oscuridad nos ampara!... Tu amor, Eulalia, es mi vida

y mi corazón se inflama con el soberano influjo de tu abrasante mirada...

—Pero ¡qué escucho! exclamó Emilia llena de rabia...

—¡Mi rival aquí, á mi lado, y yo oyendo las palabras que usted la dirige, infame, después que amor me juraba?

—Emilia mía, por Dios...

—¡Insolente! exclamó Eulalia: es usted un hombre indigno de que una mujer honrada vuelva á escuchar de su boca ni de escusa una palabra...

Entonces el caballero, al ver que de mala data iban estas dos conquistas, dejó el campo de batalla.

Las dos rivales juraron tomar del infiel venganza, y yo escribir esta crónica para que público se haga, que en amor siempre se pierde jugando con dos barajas...

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ciriaco, y compañeros mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de San Cayetano, donde sigue la novena de su santo titular, habiendo misa mayor á las diez, y predicando por la tarde D. Pedro Quiroz.—Da principio la novena de Santa Filomena en la parroquia de San Pedro; habiendo á las seis de la tarde estación, rosario, sermón que predicará D. Hilario Guerrero, novena, gozos, Santo Dios y reserva.—Tam-

bien comienza la novena de San Roque, siendo oradores, en la parroquia de San Luis D. Gregorio Montes, y en las monjas de San Plácido, D. Castor Compañía.—Cantó la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, y será orador D. Juan García Rodríguez.—Prosigue la de Santa Filomena en la parroquia de Santiago y en las Arrepentidas, siendo respectivamente oradores D. Ciriaco Cruz y el citado señor Montes.—Y en los oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de San Ciriaco y compañeros mártires, con rito semidoble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la vigilia de San Lorenzo, mártir, por la cual hay obligación de ayunar.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	17 1/4 s. 0.	21 1/2 s. 0.	26 p. 31 1/2.	SO.
2 de la t.	27 s. 0.	33 3/4 s. 0.	26 p. 31 1/2.	SO.
6 de la t.	24 3/4 s. 0.	30 3/4 s. 0.	26 p. 31 1/2.	SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 210 del año y el 48 del estío.
SOL. Salíó á las 5 h. y 2 m.—Se pone á las 7 h. y 8 m.
El día dura 14 h. y 16 m.—La noche 9 h. y 44 m.
LUNA. 18 de su edad.—Aparece á las 9 y 20 m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 1 h. y 59 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 46 m.—Se oculta á las 6 h. y 18 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 4 m. 10 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 4 m. y 10 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7 DE AGOSTO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39 y 38,95 c.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,05 d.
Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00 p.

Amortizable de primera, 12,20.
Amortizable de segunda, 6,60.

Denda del personal, 10,70 d.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4.000, 86,15 d.

Idem de 2.000, 89.
Idem 1 de junio de 1851 de 2.000, 86,25 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2.000, 91 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1.000 rs., 8 por 100 anual, 106 d.

Acciones del Banco de España, 141 d.
Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1.900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1820.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE Limpia botas, calle de Cádiz, núm. 10 antes Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebrauras; se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Su precio 60 rs.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto a luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Bailliere, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y a la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta á vor del administ. á dor de *El Estado*.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLÉS E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornelles, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matcu; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor,

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CONTIENE este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase á que pertenecen, su preparación, casos en que se aplican, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con esmero á la holandesa, en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe 11; viuda de Vazquez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor. Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento á todos los editores para que les favorezcan con

sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fé, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

EN LA CALLE DEL CARMEN, NUM. 12, SE VENDEN los libros y á los precios siguientes:

Diccionario inglés español y español inglés, el mejor y mas completo, soberbia edición de Nueva York por Velazquez de la Cadena, encuadernado, 80 rs.

Robertson, gramática para aprender el inglés, impresa y encuadernada en Nueva York, 50 rs.

Diversas gramáticas inglesas, á 5 rs. una.

Constitución de los Estados Unidos con el retrato de Washington y comentarios y explicaciones, un hermoso tomo, 20 rs.

Los Estados Unidos, subhistoria, noticias y datos estadísticos, en francés, un tomo, 10 rs.

Historia de Cuba, con láminas, 6 rs.

Boucher, consultas de la mer, obra única y muy curiosa, dos grandes tomos, 50 rs.

Aritmética, álgebra y analítica de Bourdon, geometría de Vincini y cálculo de probabilidades de Lacroix, 100 rs.

Memorias de ultratumba, la mejor edición francesa, once tomos, 40 rs.

De la democracia en América, seis tomos, 20 rs.

Historia de Washington, 5 rs.

REFUTACION DEL MAGNETISMO.—DEMOSTRAR que las sorprendentes maravillas de los fenómenos magnéticos son un absurdo, y prevenir el ánimo de las personas combatiendo el principio y sus aplicaciones: tal es el objeto de este escrito. Se vende impreso á 4 reales en la librería de Sarron, pasaje de Matheu; viuda de Vazquez, Ancha de San Bernardo, número 17; y Marés, en la de Hortaleza, 31, almacén de papel.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectora de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape

LOS COMERCIANTES.—EN OCHO DÜROS. Mitad de su valor, se vende una magnífica prensa metálica y demás útiles, para copiar cartas, de nueva invención, y según se usan ahora en los Estados Unidos.

Calle del Carmen, núm. 12, cuarto principal izquierdo.

EL HURFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCELENTE libro, morales en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria.—Se vende á 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Matheu; Hernando, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaleza, número 31.—Hay tambien ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

la enseñará la persona que en el día ocupa la habitación baja.

Para tratar, se acudirá en esta corte á la calle del Almirante, núm. 17, cuarto bajo.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados á la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. lomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco á su comodidad, pagando los tomos á medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Poteles, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y explicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se cifia á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4.

Se precia encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franco de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBROYEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS, DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyeau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se empa en la marina real hace mas de sesenta años, se ura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes—Acnes, Gola—Masmo, Catarros y la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas neviosos, Ulceras, Sarna degenerada,

Reumatismo, Hipocandria, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto,

Depósitos, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía—Algeciras, José de Moro.—Barcelona, Magin Ribalt, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebrija.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Collina.—Cádiz, doctor Salas.—Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendonza, doctor José María Mateos.—Cartagena, abio Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaen, Sagasta.—Jálica, Serapio Aragues.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acebedo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simón, ante general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Colilles, Berrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian ari Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santibañ.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Iz Argüelles.—Oporto, Araujo.—Santander, José Ariztegui, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastián, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Dyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallalá, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castilly compañía.—Valencia, D. Miguel Dominguez, Vilete Grues.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguet.—Victoria, Zabaleta.—Zaragoza, Castilly Julian Herjain.

Adaptador real cédula de Luis XVI, por un decreto de la convención, por la ley de praxial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario de ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyeau-Lafecteur, deben mandar 300 fraos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recíben en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

HISTORIAL MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MI NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con su retrato se vende á 26 rs. en la librería de don Leon P. Villverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco provincias, mandando al señor Villaverde 23 rs. en brutas de correos, ó sellos de franqueo

señores.

señores.

señores.

señores.

señores.

señores.